

**ART. 3°. LEY 20.000**  
**RUC: 2200751767**  
**RIT: 23-2024**

---

**Santiago, veintitrés de febrero de dos mil veinticuatro**

**VISTOS:**

Que el ante esta sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por doña Mario Cayul Estrada, en calidad de Juez presidente; doña Carolina Palacios Vera, como Jueza redactora y doña Claudia Galán Villegas, como tercer Juez integrante, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa N° **2200751767**; Rol Interno del Tribunal N° **23-2024**, seguido en contra de **DIOGO ALEXANDRE DA SILVA OLIVEIRA**, cédula de identidad N°14.888.939-2, portugués, nacido el 8 de diciembre de 1994, 29 años, soltero, sin oficio, con domicilio en Doctor Sotero del Rio 508, oficina 1007, Santiago, representado por el defensor penal privado Johantan Marabolí Mondaca.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la Fiscal don Gleys Fernández Rodríguez, con domicilio y forma de notificación registrado en el Tribunal.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos.

El 03 de agosto del año 2022 aproximadamente a las 10:00 horas, en el aeropuerto internacional de Santiago ubicado en Avenida Armando Cortinez S/N, de la comuna de Pudahuel, específicamente en el sector de embarque de vuelos internacionales, lugar en que el acusado **DIOGO ALEXANDRE DA SILVA OLIVEIRA** se disponía a abordar un vuelo Iberia con destino a Madrid, España, fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones, transportando y exportando al interior de su equipaje facturado, en un doble fondo, 2271 gramos de clorhidrato de cocaína.

El Ministerio público indicó que los hechos descritos son constitutivos del delito de tráfico ilícito de estupefacientes, tipificado y descrito en los artículos 1 y 3 de la ley 20.000, en grado de desarrollo consumado, atribuyendo al acusado participación en calidad de autor conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Punitivo.

La Fiscalía señaló que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, motivo por el cual solicitó la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de 200 Unidades Tributarias Mensuales (UTM), más las accesorias legales, comiso de los instrumentos

y efectos del delito, junto con la incorporación de su huella genética del imputado en el registro de condenados, con expresa condena en costas de la causa.

En su *alegato de apertura* el fiscal indicó que expondrá sobre un caso de típico control de drogas en el aeropuerto. Expuso que los funcionarios están facultados por ley para realizar este tipo de procedimientos que se dan día a día a propósito de la prevención, internación y exportación de sustancias ilícitas. Refirió que el acusado transportó y exportó droga. Sostuvo que declararían tres funcionarios policiales que diligenciaron el procedimiento y fotografías de especies, droga y dinero, además de los respectivos informes que darán cuenta que era clorhidrato de cocaína. Adelantó que la defensa tendrá una teoría alternativa que la droga no era de su pertenencia, se la entregaron, al punto que prestó declaración desde el inicio, lo que no disminuye el acto realizado por el imputado que cumple con todos los requisitos del tipo penal materia de la acusación. Pidió que el tribunal adquiriera la convicción más allá de toda duda respecto a la existencia del delito y participación del acusado.

**SEGUNDO:** Que la defensa en su *alegato de apertura* manifestó que este será un juicio breve. Manifestó que sabe que es un delito tipificado en el artículo 3 de la ley N° 20.000, por lo mismo la carga para probar la participación de su representado, más allá de toda duda razonable, la tendrá el Ministerio Público. Agregó que la cantidad de droga es diversa a la expuesta en la acusación. Refirió que el acusado colaboró en la investigación y hoy renunciará a su derecho a guardar silencio.

**TERCERO:** Que el acusado **DIOGO ALEXANDRE DA SILVA OLIVEIRA** renunciando a su derecho a guardar silencio, en la oportunidad prevista en el artículo 326 inciso 3° del Código Procesal prestó declaración señalando que venía a Chile a buscar la droga, estaba hospedado en un “hostel” en Plaza de Armas, un día la persona le entregó la droga, no sabe su nombre, era chileno y el día de vuelo, entró al aeropuerto, aparecieron dos funcionarios de la PDI que le consultaron si tenía droga, dijo que no, porque estaba asustado, hasta que “habló que sí tenía”.

Refirió que el vuelo era el 4 de agosto de 2022 y llegó 12 días antes. Indicó que una persona lo envió, “vino a hacer un trabajo”, tenía que buscar la droga. Expuso que se hospedó en Plaza de Armas, estuvo 12 días, el último día salió del “hostel”, no recuerda la hora. Consultado respecto a la droga, respondió que la persona le entregó una maleta con doble fondo, le dijeron que iba debajo de su ropa. Manifestó que se demoraron 10 minutos en entregarle la maleta, no recuerda características físicas de la persona. Detalló que el sujeto llegó en un vehículo, entró al auto, dio una vuelta, le pasó la maleta y entró de nuevo en el hostel, subió, puso sus cosas en la maleta, media hora después tenía que salir para el aeropuerto.

Reiteró que fue interceptado por dos funcionarias de la PDI, eran mujeres, él estaba jugando en el teléfono, cuando aparecieron y le dijeron que los acompañaran, ahí le preguntaron si tenía droga en la maleta. Expresó que lo llevaron a una sala privada, le preguntaron si tenía droga, qué nacionalidad tenía y a dónde iba, les dijo que se dirigía a Portugal, iba con destino a Madrid, no recuerda la aerolínea. Sostuvo que los funcionarios abrieron la maleta, sacaron su ropa, “agarraron una cuchilla, cortaron lo profundo” y ahí estaba la droga. Acotó que no recuerda en qué venía envuelta, recortaron doble fondo y salió la cocaína, una bolsita, le dijeron que tenía derecho a permanecer callado y que estaba preso, desde ahí está detenido.

Al fiscal indicó que la droga era cocaína, no sabe cómo venía, solo que estaba debajo de la maleta. Reiteró que estaba en el aeropuerto y se acercaron dos funcionarios policiales, no estaba con la maleta en ese momento.

**CUARTO:** Que conforme a la acusación descrita en el auto de apertura y lo señalado por el fiscal durante el desarrollo del presente juicio se le imputa al acusado participación en calidad de autor del delito de tráfico de drogas, en atención a que el día 3 de agosto de 2022, en el sector de embarque del aeropuerto internacional de Santiago fue sorprendido por funcionarios transportando 2.271 gramos de clorhidrato de cocaína, que estaban ocultos en su maleta.

Cabe tener presente que el delito materia de la acusación, tipificado en el artículo 3° de la Ley 20.000, en relación al artículo 1° del mismo cuerpo legal, consiste en traficar, a cualquier título, con sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, sin contar con la debida autorización.

Se requiere en síntesis, la verificación indistinta de cualquiera de los verbos rectores descritos en la norma, la existencia de un objeto material preciso, a saber, las sustancias estupefacientes con idoneidad suficiente para producir dependencia física y psíquica, resultando indispensable igualmente la configuración de elementos normativos del tipo, relacionados con la antijuridicidad, es decir, se debe realizar el verbo rector sin contar con la autorización competente.

La conducta descrita en el tipo penal da cuenta que se trata de un delito de emprendimiento, consistente en la participación indeterminada en una actividad criminal iniciada o no por el autor. Además, es de mera actividad, que no requiere un resultado lesivo concreto para su consumación y de peligro abstracto donde el bien jurídico protegido es la salud pública, entendida como la salud física y mental de aquel sector de la colectividad que pueda verse afectado por el efecto nocivo de las sustancias prohibidas y la libertad de los sujetos afectados, de resultas de la eventual dependencia psíquica o física a los que el consumo frecuente de las mismas puede conducir.

**QUINTO:** Que con el objeto de acreditar el presupuesto fáctico de la acusación el Ministerio Público rindió prueba **testimonial, documental y pericial**, además de **exhibir fotografías**. En efecto, se contó con la declaración de dos **funcionarias de la policía investigaciones, a saber, Constanza Salas Salas**, cédula de identidad N° 19.298.744-k, subinspectora y **Catalina Belén Galaz Ahumada Bastián**, cédula de identidad N° 19.592.519-4, subinspectora, ambas con domicilio laboral en Armando Cortinez S/N, Pudahuel.

**La primera** prestando juramento de decir la verdad expresó que es subinspectora de la Brigada Antinarcótics de la Policía de Investigaciones hace cuatro años y sus labores se desarrollan al interior del aeropuerto.

Consultada, respondió que vino a declarar por el procedimiento de agosto de 2022, donde se logró la detención de una persona de nacionalidad portuguesa de nombre Diogo Alexandre Da Silva Oliveira. Refirió que funcionarios de la brigada se encontraban realizando labores de fiscalización de vuelos internacionales, porque son de riesgo y el 3 de agosto de 2002, con un equipo se trasladaron al espigón C, donde salía el vuelo Iberia 6830 con destino a Madrid.

Sostuvo que entrevistaron a un pasajero portugués que ante las preguntas realizadas, mostró inconsistencias. Detalló que le consultaron ¿cómo adquirió su pasaje?, pero su respuesta no fue consistente y no coincidía, trasladaron al pasajero, tenía pasaje facturado que se solicitó a la aerolínea y al momento de realizar una revisión del mismo, en modalidad doble fondo se encontraron cuatro contenedores de papel que tenían una sustancia en polvo de color blanco, que fue sometida a prueba de campo arrojando positivo para la presencia de clorhidrato de cocaína.

Manifestó que lo detuvieron, dándole a conocer sus derechos por infracción al artículo 3 de la ley N° 20.000. Acotó que la sustancia arrojó un peso de 2.271,6 gramos. Añadió que incautaron especies de interés, precisando que fue la maleta donde estaba la sustancia, el ticket de equipaje y vuelo cuyo destino final era Lisboa, con escala en Madrid, dinero en efectivo chileno, dólares y un teléfono celular. Indicó que el equipaje facturado, es el que se manda por bodega y es retirado en el destino.

Explicó que a los pasajeros se les consulta el motivo de ingreso, estadía, compra de su pasaje, detallando que él dijo que lo compró el día anterior en efectivo, pero la línea aérea informó que había sido comprado dos días antes y se pagó por tarjeta, además dijo que su objetivo del viaje era “viajar y conocer”, pero pese a los días que llevaba en Chile, no tenía conocimiento del lugar.

Consultada respecto al dispositivo AirTag de Apple, respondió que estaba adosado a uno de los contenedores, agregando que a través de una aplicación se logra obtener la ubicación de éste. Reiteró que los cuatro contenedores mantenían clorhidrato de cocaína. Expresó que la sustancia fue remitida al Servicio de Salud Metropolitano Oriente.

Ante esto el fiscal le exhibió **set de 18 fotografías** (contenido en el N° 1 del acápite otros medios de prueba del auto de apertura), respecto de las cuales la testigo indicó que la **N° 1** se observa la maleta que portaba el detenido Da Silva, estaba facturado a su nombre y fue solicitado a la aerolínea para hacer la revisión; **N° 2** se observa el ticket del equipaje donde se consigna el nombre del pasajero que tiene un duplicado para retirarlo en el destino; **N° 3** se observa el ticket que tenía el acusado, es el duplicado que entrega la aerolínea; **N° 4** se observa la maleta abierta, se aprecia el contenedor de papel metálico y en el interior la sustancia incautada; **N° 5** se observan dos contenedores metálicos que están adosadas en las paredes de la maleta; **N° 6** se aprecia dispositivo AirTag Apple adosado a uno de los contenedores; **N° 7** se aprecian cuatro contenedores de la sustancia que pesaron 2.271 gramos; **N° 8** prueba de campo instrumental aplicado a la sustancia que arrojó positivo para la presencia de clorhidrato de cocaína; **N° 9** se observa el contenedor de mayor tamaño que pesó 1.850,5 gramos; **N° 10** se observa un contenedor de 216,5 gramos de la misma sustancia; **N° 11** se observa un contenedor que pesó 110,5 gramos; **N° 12** se aprecia un contenedor con 94,1 gramos; **N° 13** se observa un ticket de vuelo del pasajero que tenía como destino Madrid; **N° 14** se observa un segundo ticket de vuelo que correspondía al tramo Madrid-Lisboa; **N° 15** se observan US100 americanos; **N° 16** se observa \$50.000 que tenía el acusado; **N° 17** se aprecia el celular incautado que portaba el detenido y **N° 18** se aprecia el teléfono que portaba el acusado.

Contrainterrogada indicó que seis funcionarios participaron en el procedimiento, sin ejemplares caninos. Refirió que cuando se acercaron al embarque, se le consultó su destino. Expuso que el imputado se dirigía en la línea Iberia con destino final a Lisboa, escala en Madrid. Reiteró que la línea área constató que el pasaje había sido comprado en Portugal con tarjeta de crédito. Acotó que el AirTag es un dispositivo que se adhiere a un artículo, “en este caso fue al contenedor de droga”.

Consultada, respondió que el detenido accedió voluntariamente a la revisión del teléfono. Indicó que la maleta tenía ropa y el fondo se encontraba alterado. Manifestó que el sujeto no entregó mayor información al momento de la fiscalización, pero después declaró señalando el motivo por qué lo hizo, según él, “estaba poniendo en riesgo su vida”, en Lisboa lo amenazaron por una deuda que mantenía en su país de origen, “lo enfocó en un lado personal, diciendo que estaba viviendo en la calle”.

Al tribunal aclaró el alcance del AirTag es de 100 a 224 metros aproximadamente, averiguó por la marca Apple.

En virtud de lo establecido en el artículo 329 del Código Procesal Penal al fiscal respondió que la NUE6338303 corresponde a la droga. Señaló que se incautaron; dos ticket, una maleta, el

dispositivo AirTag y el celular, cada uno bajo una cadena de custodia diversa y dos cadenas de custodia en la que se incautó el dinero en efectivo y US\$100 americanos.

Expuso que al ser entrevistado el acusado manifestó que compró el pasaje en efectivo el día anterior al viaje, pero la aerolínea señaló que había sido comprado con tarjeta y dos días antes de su viaje a Chile, además señaló que había recorrido el país y no tenía mayor conocimiento.

En el mismo sentido, la inspectora **Catalina Galaz Ahumada** prestando promesa de rigor, indicó que está acá por la detención del ciudadano portugués, Diogo Alexandre Da Silva Oliveira. Refirió que el 3 de agosto de 2022, a las 10:00 horas junto a la subinspectora Constanza Salas y los funcionarios de la Brigada Antinarcóticos de la PDI, Collao, Valdivia y Leonel se dirigieron al embarque del vuelo Iberia 6830, con destino a Madrid, entrevistaron a varios pasajeros, entre ellos a Diogo Da Silva, que mostró incongruencias con lo que había señalado la aerolínea, lo trasladaron a dependencias de la brigada. Sostuvo que en su equipaje facturado llevaba un doble fondo que tenía adosado cuatro paquetes con clorhidrato de cocaína que pesaron 2.271,6 gramos, por lo que se procedió a su detención, dándole lectura a sus derechos y se incautó la sustancia. Reiteró que el detenido es Diogo Alexandre Da Silva Oliveira, a quien identificó en la sala.

Contrainterrogada manifestó que estuvo con la subinspectora Salas. Consultada respecto a si ella abrió la maleta de su representado, respondió que sí, “revisó la maleta con sus compañeros”. Detalló que el peso del equipaje no correspondía, además era de género y no era liviana, “tenía un peso mayor”. Explicó que en la revisión del equipaje sacaron la ropa y ahí se dieron cuenta que no tenía un peso “normal”, por eso lo abrieron y se dieron cuenta de los cuatro paquetes. Indicó que el detenido autorizó la revisión de su teléfono, pero no pudieron obtener información de interés. Expresó que el detenido declaró, pero no recuerda qué dijo.

**SEXTO:** Que a su vez, el Ministerio Público incorporó la siguiente **prueba documental:**

**1).- Reservado N° 14909-2022** remitido a la Fiscalía Local de Pudahuel por don Boris Duffeus, jefe del Subdepartamento de sustancias ilícitas del Instituto de Salud Pública, referente a la sustancia incautada el 3 de agosto de 2022; códigos de muestra 14909-2022-M1-1, NUE 6338303, polvo blanco, resultado de análisis: cocaína clorhidrato al 80%; **2).- Acta de Recepción 5723-2022** del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, referente al oficio N° 606 remitido por la fiscalía local de Pudahuel respecto de la NUE 63383303 corresponde a cuatro envoltorios de papel metálico, cantidad recibida 2.300 gramos bruto de polvo blanco; **3).- Informe sobre Efectos y Peligrosidad N°14909-2022 de cocaína clorhidrato** que concluye que los efectos nocivos de dicha sustancia se evidencian en todo el organismo, principalmente en el sistema nervioso central, pulmonar, hepático y renal, aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y provoca paranoia transitoria en la mayoría de los adictos, produce daños severos en las arterias del corazón y del cerebro y que la

concentración de la cocaína en un decomiso solamente permite establecer que a mayor pureza se encuentra más cerca del lugar de producción, pudiendo ser susceptible de adulteración con otras sustancias químicas.

Por último, el persecutor incorporó **prueba pericial**, de conformidad a lo establecido en el artículo 315 del Código Procesal Penal, consistente en el **Protocolo Pericial de Análisis** químico elaborado por el perito químico Boris Du, en relación a la NUE6338303, que corresponde a polvo blanco, clorhidrato de cocaína al 80%.

**SÉPTIMO:** Que concluida la rendición de la prueba en su *alegato de clausura el fiscal* indicó que el acusado realizó la conducta típica del artículo 3 en relación al 1 de la Ley N° 20.000, por cuanto el 3 de agosto de 2022, utilizó el aeropuerto para transportar y exportar 2.171 gramos de clorhidrato de cocaína. Refirió que la inspectora Constanza Salas dio cuenta de las labores que ejerce en el aeropuerto y los procedimientos adoptados en relación a este procedimiento, dando cuenta de las inconsistencias que mantenía en su relato el encartado y que en la revisión de su equipaje, encontraron cuatro envoltorios incautados bajo la NUE6833303 que le realizaron las correspondiente pruebas y pesaron 2.271 gramos de clorhidrato de cocaína. Señaló que la testigo Catalina Galaz también expuso sobre el procedimiento, la detención del imputado y las especies que mantenía, estos es, un celular, dispositivo AirTag; ticket de vuelo y dinero. Expuso que además se mostraron fotografías de las especies, que fueron reconocidos por la subinspectora Salas, junto con el informe de peligrosidad, acta de recepción, reservado y protocolo de análisis de la sustancia incautada. Pidió un veredicto condenatorio.

Por su parte, la **defensa** en su *alegato de clausura* indicó que este juicio donde el tiempo estuvo disminuido, su representado declaró y prestó declaración voluntaria y entregó detalles de la droga decomisada, pero hay un elemento que es estado de necesidad, estuvo en peligro la vida de sus familiares, su intención no fue cometer un delito en Chile. Manifestó que el delito no se concretó ni ejecutó. Refirió que el acusado le dijo que Chile era un país donde funcionan las cosas. Sostuvo que es una acción frustrada, la droga quedó acá decomisada, se le incautó dinero, que no se condice con lo que tienen las personas que ejecutan estos delitos. Añadió que el tiempo que estuvo en Chile fue escaso, no es parte de una organización.

En sus *palabras finales* el encartado manifestó que quiere pedir perdón a la sociedad chilena, no quería problemas con su familia, por eso vino a Chile, está arrepentido, cuando salga de acá, quiere ser una persona diferente, quiere pedir perdón.

**OCTAVO:** Que el estándar probatorio opera sobre la base de decidir fundadamente si, sobre la base de la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria o, si, por el contrario, dichos datos probatorios resultan

insuficientes para satisfacer el estándar establecido por el legislador en el artículo 340 del Código Procesal Penal.

En tal sentido, resulta pertinente traer a colación lo señalado por Ferrer Beltrán en cuanto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: “Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: 1)- La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) -Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”.

Así, para comprobar la existencia de ambas condiciones en la valoración de la prueba el tribunal debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular y el peso del acervo probatorio en su conjunto. Evidentemente dicha tarea no se puede realizar de cualquier forma, toda vez que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, en este caso el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas conforme al cual el tribunal debe ejecutar esta tarea.

De esta manera, conforme a lo dispuesto en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, este sistema es el de la sana crítica, el cual implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la *questio facti* o premisa menor, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica (artículo 297 del Código Procesal Penal). En cuanto a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

Bajo esta premisa, es necesario en primer término establecer que hechos se estimaron plausibles y probables, para luego develar la concurrencia fáctica de cada uno de los elementos del delito de tráfico ilícito de sustancias psicotrópicas y estupefacientes materia de la acusación fiscal y su vinculación con los medios de acreditación rendidos en estrados.

**NOVENO:** Que como punto de partida es necesario señalar que desde un inicio la defensa no controvertió mayormente el presupuesto fáctico contenido en la acusación, adelantando que su representado prestó declaración el día de su detención y que la carga de probar la participación en el delito corresponde al Ministerio Público. Luego, en su alegato de clausura, señaló que el acusado entregó detalles de la droga decomisada, sin perjuicio que esbozó la concurrencia de un estado de necesidad por cuanto su vida estaba en peligro, junto con sostener que el delito no se ejecutó, por cuanto la sustancia ilícita se quedó en el país.



Dicho lo anterior, no fue un hecho discutido por los intervinientes que el día 3 de agosto del año 2022 Diogo Da Silva se encontraba en el sector de embarque de un vuelo en Iberia con destino a Madrid.

En efecto con la declaración conteste de las dos funcionarias de la Brigada Antinarcótics que cumplen funciones en el Aeropuerto, a saber, Constanza Salas y Catalina Galaz se estableció sin lugar a dudas que aquel día, en horas de la mañana, se dirigieron al embarque del vuelo Iberia 6830, con destino a Madrid, entrevistaron a un pasajero, de nacionalidad portuguesa, identificado como Diogo Da Silva Oliveira, quién ante las preguntas efectuadas, relativas a cómo compró su pasaje, cuándo lo adquirió, mostró inconsistencias por lo que fue trasladado a dependencias de la brigada, lugar en que se revisó la maleta que estaba etiquetada a su nombre, encontrando en su interior adosado cuatro contenedores de papel metálico, que contenían en su interior un polvo blanco a la que se le efectuó la prueba de campo, dando resultado positivo para la presencia de clorhidrato de cocaína, que arrojó un peso de 2.271,6 gramos, siendo detenido en el lugar.

Del mismo modo, la inspectora Salas dio cuenta que la sustancia fue remitida al Servicio de Salud para su análisis y que se incautaron especies de interés, a saber, el ticket de equipaje y vuelo, que “daba cuenta que su destino final era Lisboa con escala en Madrid, dinero en efectivo chileno, dólares y un teléfono celular” (sic).

Cabe señalar que luego de la descripción efectuada por dicha testigo, el persecutor incorporó mediante su exhibición 18 fotografías, en las fue posible observar la maleta donde estaban los cuatro contenedores de papel metálico, el pesaje de los mismos, \$50.000 en billetes; US100 americanos, un teléfono celular y un dispositivo AirTag. Respecto a éste último, la funcionaria señaló que estaba adosado a un contenedor y se utiliza para obtener la ubicación de la especie.

**DÉCIMO:** Que así las cosas, con la prueba señalada en los motivos quinto y sexto del presente fallo, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados han quedado acreditados los siguientes hechos: “El 03 de agosto del año 2022 aproximadamente a las 10:00 horas, en el aeropuerto internacional de Santiago, ubicado en la comuna de Pudahuel, específicamente en el sector de embarque de vuelos internacionales, Diogo Alexandre Da Silva Oliveira se disponía a abordar un vuelo Iberia con destino a Madrid, España, fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones, transportando y exportando al interior de su equipaje facturado, en un doble fondo, 2.271 gramos de clorhidrato de cocaína.

De esta forma, los hechos referidos se subsumen en el tipo penal de tráfico de drogas, en grado consumado, por cuanto ha quedado fehacientemente establecido que el mentado 3 de agosto

de 2022 funcionarias de la policía de investigaciones hallaron al interior de la maleta de Diogo Da Silva, cuatro paquetes contenedores de una gran cantidad de sustancia ilícita y estupefaciente, a saber, 2.271,6 gramos brutos de clorhidrato de cocaína con una pureza del 80%, cuya guarda, posesión o transporte está penada por la ley en razón de que dichos verbos rectores son parte del tipo penal previsto en el artículo 1 en relación al 3 de la Ley N° 20.000, que sanciona finalmente la puesta en peligro a la salud pública, bien jurídico protegido por la norma, sin perjuicio de la diversidad de hechos delictivos que se vinculan con el tráfico ilícito de sustancias psicotrópicas y estupefacientes.

Recordemos que las dos funcionarias de la Policía de Investigaciones que estuvieron presentes en el procedimiento adoptado el día 3 de agosto del año 2022, fueron claras en señalar que el acusado tenía un ticket con destino a Lisboa, escala Madrid en la línea área Iberia y que el equipaje que revisaron, a saber, una maleta, estaba etiquetado a su nombre.

En lo que atañe a la veracidad, objetividad y credibilidad de las funcionarias referidas, corresponde destacar como cuestión previa, que en la especie no se aportó antecedente alguno que permita suponer que hubieren faltado a la verdad o declarado motivados por animadversión, deseo de venganza o por la existencia de algún vínculo previo con el acusado que haya contribuido a influir o tergiversar su real conocimiento de los hechos o incitado a perjudicarlo, teniendo en consideración que de acuerdo a la exposición de los sucesos por ellas efectuada, se advierte que describieron lo acontecido de manera ordenada, coherente, dando detallada razón y explicación lógica del modo y circunstancias en que tomaron conocimiento de lo ocurrido.

**UNDÉCIMO:** Que del mismo modo, quedó asentado que personal de la PDI realizó *in situ* la prueba de campo a la sustancia que estaba envuelta en cuatro contenedores metálicos adosados en un doble fondo de la maleta facturado a nombre del encartado, arrojando desde un primer momento el indicio de ser una sustancia ilícita, por cuanto resulto positiva para la presencia de clorhidrato de cocaína.

Asimismo, resultó comprobado que el contenido de aquellos paquetes incautados el 3 de agosto del año 2022, bajo la NUE6833303, por funcionarias de la brigada Antinarcóticos de la PDI, está sujeta al control de la Ley N° 20.000.

En efecto, con el Reservado N° **14909-2022**, remitido a la Fiscalía por don Boris Duffeus , jefe del Subdepartamento de sustancias ilícitas del Instituto de Salud Pública, referente a la muestra 140909-2022-M1-1 obtenida de 2 gramos bruto de un polvo blanco, se estableció científicamente que todas las muestras correspondían a cocaína clorhidrato con un 80% de pureza; sustancia sujeta al control de la Ley N° 20.000, unido a la prueba pericial incorporada de conformidad al artículo

315 del Código del ramo, consistente en el Protocolo de Análisis Químico de la Unidad de Sustancias Ilícitas del Instituto de Salud Pública, referido a la misma.

Por otra parte, en cuanto a los elementos normativos del tipo, asociados a la antijuridicidad, consistentes en la inexistencia de autorización de la autoridad competente y en que la sustancia no esté destinada a atender un tratamiento médico o al consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo, éstos se desprenden principalmente del mérito del Informe sobre efectos y peligrosidad del de la cocaína clorhidrato, que concluye que en nuestro país ninguna persona está autorizada para portar, distribuir, consumir o vender dicha sustancia que provoca graves efectos en la salud, “principalmente en el sistema nervioso central, pulmonar, hepático y renal, aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y provoca paranoia transitoria en la mayoría de los adictos, produce daños severos en las arterias del corazón y del cerebro” (sic).

**DUODÉCIMO:** Que por su parte, estima el Tribunal que también se encuentra acreditado que al acusado le ha correspondido participación en calidad de autor material del delito de tráfico de drogas materia del libelo acusatorio, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Punitivo, por haber tomado parte en la ejecución de una manera directa e inmediata. Esto, por cuanto la prueba documental, pericial y testifical rendida, permiten adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable que la persona que fue detenida el 3 de agosto de 2022 en el aeropuerto de Santiago, ubicado en Pudahuel, trasladando al interior de su maleta 4 contenedores de 2.171 gramos brutos de cocaína clorhidrato, corresponde al ciudadano Portugués Diogo Da Silva Oliveira.

En efecto, las dos funcionarias policiales que participaron en la detención del acusado el día de los hechos, de manera categórica señalaron que la droga venía oculta al interior de una maleta que estaba etiquetada a nombre de Da Silva, lo que a su vez se condice con lo referido por aquel al momento de declarar y señalar expresamente que “vino a Chile a buscar la droga” y que al cabo de unos días, a la salida del “hostel” en que se hospedada, “una persona le entregó una maleta con doble fondo, le dijeron que iba debajo de su ropa” (sic), razón por la que solo cabe concluir que en todo momento detentó el dominio del hecho.

**DÉCIMO TERCERO:** Que así las cosas se desestiman las alegaciones vertidas por la defensa, referentes que el delito de marras no se ejecutó y que su representado actuó bajo el imperio de un estado de necesidad en atención a que estaba en peligro su vida y la de su familia.

Lo primero, ya que el defensor olvida que el tipo penal del artículo 3 en relación al 1 de la Ley N° 20.000 es de mera actividad, por tanto no requiere resultado para su consumación y por ende forzoso resulta sostener que puede admitir un grado de *iter crimines* de frustrado y lo segundo, porque además de emanar de sus propios dichos, no se cumple ninguno de los requisitos

establecidos en el artículo 10 N° 11 del Código Punitivo, el que de todas maneras se refiere al estado de necesidad exculpante.

#### **EN CUANTO A LAS CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD CRIMINAL**

**DÉCIMO CUARTO:** Que, en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el persecutor incorporó el certificado de antecedentes penales del imputado emitido por la República de Portugal, señalando que registra condenas anteriores por robo y que atendida su situación migratoria irregular se tuvo que realizar el canje penal.

Indicó que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo que pidió la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, multa de 200 UTM y accesorias legales. Igualmente, solicitó el comiso de las especies incautadas bajo las NUE6338305 que corresponde al dispositivo AirTag; NUE 6165617 correspondiente a US100; NUE 6338301 consistente en la suma \$50.000 en efectivo y NUE6338302 relativo al teléfono celular del acusado.

**DÉCIMO QUINTO:** Que la defensa solicitó se considere la circunstancia atenuante del artículo 11N° 9 del Código Punitivo, señalando que su representado renunció a su derecho a aguardar silencio, además en el marco de la investigación también declaró. Expresó que el documento de Interpol, no está apostillado y el delito que registra es un robo por sorpresa, además no hay solicitud de extradición de parte de su país de origen.

En cuanto a la multa, pidió que se disminuya o se exima, fundando la solicitud en el hecho que su representado ha estado privado de libertad durante todo este tiempo.

#### **EN CUANTO A LA DETERMINACIÓN DE LA PENA**

**DÉCIMO SEXTO:** Que el acusado ha resultado responsable, en calidad de autor del delito consumado de tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas sancionado con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de 40 a 400 UTM.

Tal como lo indicó el persecutor, el certificado emitido por Interpol da cuenta que el encartado registra diversas anotaciones en su país de origen Portugal, de modo tal que forzoso resultaría concluir que goza de irreprochable conducta anterior, máxime si conforme a lo expresado por su defensa estuvo en Chile por un corto lapso de tiempo.

Incluso y pese a que el certificado de registro criminal emitido por la República Portuguesa no está apostillado, como alegó el defensor, cierto es que fue remitido por la Organización Internacional de Policía Criminal, de modo tal que su contenido no es cuestionable, máxime si acredita la efectividad de lo referido por el fiscal en la audiencia e incluso demuestra que registra condenas y salidas alternativas por diversos delitos de hurto y robo.

Del mismo modo, tampoco se acogerá la atenuante contenida en el artículo 11 N°9 del citado cuerpo legal, por estimar que no se reúnen los requisitos que la hacen procedente. En efecto, dicha minorante está relacionada con la conducta del acusado posterior al ilícito y, por lo tanto, para que ella pueda ser considerada, deben darse copulativamente los requisitos de colaboración, sustancialidad y que implique aclarar aspectos oscuros en la determinación de los hechos, es decir, que la colaboración tenga eficacia en términos que permita dilucidar situaciones fácticas no resueltas por el órgano persecutor.

Ahora, si bien Da Silva declaró desde un inicio, cierto es que no debemos olvidar que fue detenido en flagrancia por funcionarios de la brigada antinarcóticos de la PDI, luego de haber revisado la maleta facturada a su nombre cuyo destino era Portugal con escala en Madrid y hallaron en su interior cuatro paquetes adosados en el doble fondo, que contenían la sustancia que resultó ser 2.271, 6 gramos de clorhidrato de cocaína, de manera tal que la prueba rendida en estrados y valorada en su conjunto se estimó absolutamente plausible y suficiente para efectos de confirmar la hipótesis acusatoria, al punto que si el encartado nada hubiese dicho, el tribunal hubiese arribado a la misma decisión de condena.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que de esta forma, al no concurrir circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, conforme a lo establecido en el artículo 68 del Código del ramo, se impondrá en definitiva la de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, por estimarla proporcional a los hechos que se han tenido por acreditados, máxime si el acusado portaba 2 kilos de una sustancia ilícita que resultó ser clorhidrato de cocaína al 80%, cuyo consumo causa serios y graves problemas a la salud.

De esta forma, por no reunirse los requisitos exigidos en la ley 18.216, no se le otorgará ninguna de las penas sustitutivas establecidas en dicho cuerpo legal, debiendo por lo tanto, **cumplir efectivamente la pena privativa de libertad impuesta en la presente sentencia**, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido detenido y bajo la medida cautelar de prisión preventiva con motivo de esta causa, esto es, a contar del 3 de agosto de 2022 y hasta el 23 de febrero de 2024, lo que hace un total de 570 (quinientos setenta días) de acuerdo a lo certificado por la Jefa de Unidad de Causas del Tribunal, sin perjuicio de los cálculos que determine el tribunal encargado de la ejecución de la condena.

Respecto a la multa, teniendo presente que si bien no concurren minorantes en la especie, cierto es que las facultades económicas del encartado se encuentran disminuidas con motivo de encontrarse privado de libertad, de conformidad a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 52 de la ley 20.000 en relación al inciso primero del artículo 70 del Código Penal se impondrá al

acusado una multa inferior al monto mínimo establecido por la ley, condenándolo en definitiva a pagar 5 UTM, en diez parcialidades de media UTM cada una, según se dirá.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que por su parte, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 45 de la ley N° 20.000 se decreta el comiso y destrucción de la evidencia incautada por el persecutor, a saber, los 4 paquetes de droga incautados bajo la NUE , la suma de \$130.300 incautado bajo la NUE6836675 y el celular marca Samsung color negro, incautada bajo la NUE6836676.

**DÉCIMO NOVENO:** Que atendido lo dispuesto en los artículos 5°, 16 y 17 de la Ley 19.970, y habiendo sido condenado el acusado por uno de los delitos previstos en la letra c) del artículo 17 de la citada ley, se ordenará determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario la huella genética de éste para ser incluida en el Registro de Condenados.

**VIGÉSIMO:** Que por último, teniendo presente lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal y 593 del Código Orgánico de Tribunales, se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa, en atención a que deberá cumplir la pena corporal impuesta de manera efectiva, esto es, privado de libertad, existiendo por tanto una presunción legal de pobreza.

Por estas consideraciones y visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N°1, 15 N° 1, 21, 24,28, 49 50, 68 y 70 del Código Penal; 1°, 3°, 43, 52 de la Ley 20.000; 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; **se declara:**

**I.-** Que se **CONDENA** a **DIOGO ALEXANDRE DA SILVA OLIVEIRA**, cédula de identidad N°14.888.939-2, como autor del delito de tráfico de drogas o sustancias estupefacientes o psicotrópicas, en grado de desarrollo consumado, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y al pago de una **MULTA** de **CINCO UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, perpetrado el día 3 de agosto de 2022, en la comuna de Pudahuel.

La multa impuesta, podrá ser pagada en diez cuotas mensuales, iguales y sucesivas, cada una de ellas de media UTM, a contar del mes siguiente a que la sentencia se encuentre firme y ejecutoriada.

**II.-** Que por no reunirse los requisitos exigidos en la ley 18.216, no se le otorgará ninguna de las penas sustitutivas establecidas en dicho cuerpo legal, debiendo por lo tanto, **cumplir efectivamente la pena privativa de libertad impuesta en la presente sentencia**, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido detenido y bajo la medida cautelar de prisión preventiva con motivo de esta causa, esto es, a contar del 3 de agosto de 2022 y hasta el 23 de febrero de 2024, lo que hace un total de 570 (quinientos setenta días) de acuerdo a lo certificado por la Jefa de Unidad

de Causas del Tribunal, sin perjuicio de los cálculos que determine el tribunal encargado de la ejecución de la condena.

**III.-** Que estimándose que es producto del delito de tráfico de sustancias estupefacientes, se decreta el comiso del dinero incautado, esto es, la suma de \$50.000 (cincuenta mil pesos) y US100 (cien dólares americanos). Igualmente, se decreta el comiso de toda la evidencia material incautada, a saber, un teléfono celular, contenedores de droga, un dispositivo AirTag de Apple, ticket de equipaje, ticket de vuelo y maleta, debiendo otorgársele el destino que indica el artículo 45 y 46 de ley N° 20.000.

**IV.-** Que de conformidad a lo establecido en el artículo 17 letra c) de la ley N° 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas la huella genética del acusado para ser incluida en el Registro de Condenados.

**V.-** Que se exime al sentenciado del pago de las costas.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al Juez de Garantía competente, para los efectos de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y cúmplase con lo establecido en el artículo 145 de la Ley N° 21.325, sobre Migración y Extranjería, en cuanto a comunicar al Servicio de Migraciones la presente condena. Igualmente, ofíciase al Servicio Electoral, informando de la condena conforme lo dispone el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral.

Redactada por la Jueza Suplente doña Carolina Palacios Vera.

**RUC: 2200751767**

**RIT: 23-2024**

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL PRIMER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO INTEGRADA POR DON MARIO CAYUL ESTRADA, COMO JUEZ PRESIDENTE; DOÑA CAROLINA PALACIOS VERA, COMO JUEZA REDACTORA Y DOÑA CLAUDIA GALÁN VILLEGAS, COMO TERCERA JUEZA INTEGRANTE.**